

Mirando al futuro inmediato

Este es el último editorial de esta revista en el año 2020. Un año que más allá de cualquier pronóstico ha superado ampliamente todas las perspectivas, incluso las más negativas. Un año que será recordado por el inicio del COVID y por las consecuencias de la pandemia. No únicamente desde la óptica sanitaria, la más importante sin duda, sino también por las consecuencias económicas, sociales y políticas que ya son también motivo de preocupación.

En este panorama cargado de incertidumbres y de inquietudes personales y sociales queremos levantar la mirada del día a día para tratar de vislumbrar lo que nos espera, sectorialmente hablando. Vamos a tratar de referirnos únicamente al sector de la pavimentación en España. Sin lugar a dudas un ejercicio arriesgado por lo inusual de la situación y por las dificultades descritas anteriormente pero no es menos cierto que en estos momentos es justamente cuando más falta hace marcarse objetivos a partir de una visión aproximada del futuro que creemos que nos espera.

Hace unos días se ha presentado el Proyecto de Presupuestos Generales del Estado 2021 (PGE2021). En lo que se refiere al Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana se propone pasar de 5.977 M€ en 2020 a 6.488M€ para el 2021 más 4.982M€ del Plan UE o Plan de Recuperación. Más concretamente, el Proyecto de Presupuesto para el 2021 del MITMA en Carreteras, de acuerdo con estas cifras, pasaría a ser de 2.569 M€. Sin lugar a dudas, un plan ambicioso. Los pilares del "Next Generation EU" son tres:

- Instrumentos para apoyar los esfuerzos de los Estados miembros por recuperarse, reparar los daños y salir reforzados de la crisis.
- Medidas para impulsar la inversión privada y apoyar a las empresas en dificultades.
- Refuerzo de los programas clave de la UE para extraer las enseñanzas de la crisis, hacer que el mercado único sea más fuerte y resiliente, y acelerar la do-

ble transición ecológica y digital.

Dicho todo esto que parece muy positivo, urge que se visualice al sector de la pavimentación como un actor imprescindible para cumplir los compromisos de emisiones en España y en Europa. Basta recordar que más del 25% de las emisiones actuales de gases de efecto invernadero (GEI) en España y en Europa proceden del transporte por carretera, el único que ha funcionado perfectamente durante la crisis COVID. Actuar sobre la regularidad superficial del pavimento de nuestras carreteras y mejorar las condiciones de rodadura reducen de manera muy sustancial (hasta el 12%) no sólo el consumo de combustible sino las emisiones asociadas de los vehículos que circulan por ellas.

Asefma y la Dirección General de Carreteras MITMA han lanzado muy oportunamente en enero de este año 2020, el Proyecto EMIPAV, <https://www.emipav.eu>, que pone el foco en este aspecto fundamental, la vinculación del estado de conservación de las carreteras con las emisiones asociadas por los vehículos que transitan por ellas.

En este entorno tan complejo se abre la oportunidad de que el sector de la pavimentación sea un actor imprescindible para satisfacer los compromisos ambientales y pueda colaborar de forma activa para reforzar los pilares básicos que sustentan la iniciativa "Next Generation UE". Sin lugar a dudas una oportunidad que debemos saber aprovechar.